

Mamita Yunai: una traducción al húngaro¹

*Judit Tomcsányi*²

Universidad Nacional, Costa Rica

RESUMEN

En este artículo se analiza la traducción de un texto literario costarricense al húngaro como una instancia de metatexto que utiliza determinados rasgos de la percepción cultural e ideológica del público meta sobre lo latinoamericano, con el fin de lograr el acercamiento o identificación del lector con una cultura muy diferente a la suya. Se argumenta que este rediseño del texto sigue un patrón consecuente y, lejos de ser un irrespeto al autor, constituye la esencia misma de la traducción.

ABSTRACT

In this brief study, the translation into Hungarian of a Costa Rican literary text is analyzed as a metatext that makes use of certain features of the target culture's view of Latin America (both in terms of culture and ideology) to bring the reader nearer to a very different reality. We argue that the translator's decisions fit into a systematic design which by no means should be considered unfaithfulness but rather the very essence of translation.

Palabras clave: cultura y dialectología, literatura costarricense en traducción, novela costarricense, Carlos Luis Fallas

Keywords: culture and dialectology, Costa Rican literature in translation, Costa Rican novel, Carlos Luis Fallas

¹ Recibido: 5 de mayo de 2010; aceptado: 3 de agosto de 2010.

² Correo electrónico: judit@ice.co.cr

Introducción

Como es bien conocido, esta obra —junto con algunas otras— de Carlos Luis Fallas fue traducida en la década de 1950 a varias lenguas en Europa gracias al «soplo poderoso del gran poeta Pablo Neruda [quien] la echó a correr por el mundo»³. Recientemente, se ha publicado una crítica sobre su traducción al alemán y otra sobre sus versiones al italiano y al francés, ambas en la revista *Letras*, de la Universidad Nacional⁴. En el presente ensayo me referiré a su traducción al húngaro, hecha en 1955 por Horányi Mátyás, académico y catedrático de la Universidad Loránd Eötvös, de Budapest.

Conviene recordar que —a diferencia de cualquier visión simplista de la traducción que la representa como una «copia», mejor o peor hecha, del «original» en otra lengua—, la traducción *siempre* es un «rediseño» del texto fuente con determinado propósito en mente (aunque este sea su «reproducción fiel»). En otras palabras, es una presentación del texto fuente desde las premisas establecidas por las características de la situación comunicativa en la cual el traductor emite el texto; y como tal —utilizando la formulación de James Holmes⁵— es un *metatexto*. Interesa, por lo tanto, emprender el análisis de esta traducción de *Mamita Yunai* partiendo de la identificación de estas premisas definitorias, con las cuales trabajó el traductor.

Desde luego, no es este un análisis exhaustivo del tema; me limito a examinar dos de estas premisas que han desempeñado un papel importante en la configuración del texto final. Ambas se

³ Carlos Luis Fallas, «Autobiografía», *Obra narrativa*, Tomo II (San José: Editorial Costa Rica, 2009) XXVII-XXVIII.

⁴ Miguel A. Vega C., «Recepción y traducción en alemán de *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas», *Letras* 43 (2008) 143-156; y Javier García Alberó, «La recepción de *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas en Italia y Francia: entre la proximidad lingüística y la divergencia cultural», *Letras* 43 (2008) 193-205.

⁵ James S. Holmes, «Forms of Verse Translation and the Translation of Verse Form», James S. Holmes, Frans de Haan, Anton Popovic (eds.), *The Nature of Translation* (The Hague: Mouton, 1970).

desprenden de las características del público receptor que son ciudadanos de un país europeo, en ese entonces con un sistema socialista. En particular, es relevante identificar algunos elementos del «ideario» europeo y del «ideario» socialista (marxista) respecto a *lo latinoamericano* ya que, a mi parecer, permiten comprender mejor las decisiones del traductor.

Lo latinoamericano en el ideario europeo

Todas las culturas del mundo tienen en común, por la misma naturaleza humana, ver a otras culturas como «el otro», en el sentido de «lo diferente», «lo extraño», «lo ajeno», a lo cual las relaciones de poder añaden las connotaciones, o bien de «respetable», «envidiable», «apreciable», o por el contrario, «temible» o «despreciable».

La mirada del europeo hacia lo latinoamericano se configura, evidentemente, a partir de las experiencias de los conquistadores europeos de América, y se fundamenta en los actos de *descubrir, observar-analizar y apropiarse*. Claramente, esta mirada, en primer lugar, es del explorador-aventurero: el europeo heredó de sus antepasados conquistadores la fascinación por ese mundo nuevo, exótico, tan diferente del europeo; es una mirada curiosa. En segundo lugar, esa mirada es del conquistador, del vencedor, que mira «desde arriba», y para quien «el otro», el «indio-americano» es un capturado, un sometido, alguien inferior.

En consecuencia, un componente de la mirada del europeo hacia lo latinoamericano es la *generalización*: la región y las distintas culturas se perciben como un bloque monolítico que es asociado como un todo con la idea de lo exótico, lo curioso y lo asombroso. De esta forma, un fenómeno observado en un lugar determinado tiende a considerarse característica general; sea cual sea el país, se espera encontrarlo como parte del perenne despliegue de plantas, animales, lenguas y costumbres jamás vistas. Un segundo componente de esta mirada es la *subestimación* de la cultura del otro. Sus costumbres,

creencias y lenguas son vistas como irracionales, desagradables o como símbolos de primitivismo. En los tiempos más recientes, esta concepción se expresa en fórmulas como «subdesarrollo» o «en vías de desarrollo», que igualmente coloca a estos pueblos en un nivel inferior a los «desarrollados», y se señalan como causas sus características internas (económicas, sociales, formas de vida y de ser).

El «otro» y el internacionalismo socialista

Respecto al ideario socialista marxista, uno de sus rasgos pertinentes para este análisis es el internacionalismo. Según esta concepción, las diferencias culturales pueden ser superadas por los intereses comunes de clase: no hay jerarquía entre pueblos, culturas y lenguas, todos tienen los mismos derechos y libertades. Evidentemente, aquí se trata de una mirada diferente del otro, mirada que intenta unir en vez de separar, una que invita a ver a los pobres obreros de otro continente no como curiosidades del otro lado del mundo, sino como hermanos. En nuestro caso, esta mirada invita al lector húngaro a reconocerse a sí mismo en el fiscal electoral o el liniero, quienes tienen los mismos ideales que la gente de la Hungría socialista.

El sistema de traducción

La traducción que aquí se analiza intenta conjugar estas dos miradas, intento que se puede observar en la forma en que el traductor trata dos aspectos específicos del texto de Fallas: las referencias a la realidad particular del entorno costarricense, a menudo expresado por medio de *costarriqueñismos*, y el empleo de formas lingüísticas *dialectales* y *sociolectales* para caracterizar a los personajes, incluyendo al mismo narrador. El sistema seguido por el traductor parece ser lo siguiente:

1. La *mirada del europeo* se manifiesta ante todo en la *forma de tratar las referencias locales* del contexto costarricense, para lo cual se emplean tres estrategias, correspondientes a los actos que configuran esta mirada:

- descubrimiento (asombro): voces sin traducir;
- observación/análisis: voces sin traducir, completadas con notas;
- apropiación: domesticación exotizante.

2. La *mirada internacionalista* se incorpora mediante la *neutralización o minimización de las formas dialectales y sociolectales*, en un intento de evitar connotaciones despectivas. En este sentido, se puede hablar de una especie de «elevación» de texto⁶ que favorece un estilo estándar altamente valorado en la cultura meta, buscando facilitar así la identificación de los lectores con los personajes de la obra.

A continuación, ilustramos con algunos ejemplos el sistema traductológico esbozado.

El descubrimiento de lo desconocido

Hay un grupo de elementos léxicos que el traductor selecciona para dejarlos sin traducir, aprovechando que el contexto despeja cualquier duda sobre ellos. A esta categoría pertenecen los nombres propios de lugares y de personas. Su aparición sirve como vehículo de inmersión para el lector.

- (1) TO: *En medio de un maremagnum de inglés y español comenzó el desfile de las estacioncillas: **Beverly, La Bomba, Bananito...*** (p. 7)⁷

⁶ Cfr. Gideon Toury, *Los estudios descriptivos de traducción y más allá* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2004).

⁷ Carlos Luis Fallas, *Obra narrativa*, Tomo II (San José: Editorial de Costa Rica, 2009) 1-202.

TT: *Angol és spanyol nyelvű helységek végtelen tengerében néhány kis állomás következett: **Beverly, La Bomba, Bananito...** (p. 11)⁸*

- (2) TO: *No le haga caso, **Sibajita** – decía **Leví**, riéndose.*
(p. 38)
TT: *Ne higgyen neki, **Sibajita** – mondta **Leví** nevetve.*
(p. 39)

Otros elementos que tienen el mismo efecto en la traducción son algunos saludos, nombres de plantas y palabras indígenas, todos descifrables en la medida necesaria a partir del contexto:

- (3) TO: *¡**Hola, Sibajita!** ¿Qué´s lo que le pasa, hombre?*
(p. 47)
TT: ***Holá, Sibajita!** Mi történt magával, ember?* (p. 48)
- (4) TO: *Apareció don Ramón con unos **aguacates...*** (p. 49)
TT: *Don Ramón is megjelent, kezében néhány **aguacatéval...*** (p. 49)
- (5) TO: *¡**Nasigua! ¡Chiquirina!** – Y la indiada reía burlándose de mí.* (p. 41)
TT: ***Nasigua! Chiquirina!** – kiáltották az indiánok és nagyokat nevettek rajtam.* (p. 42)

Mención aparte merece el título, *Mamita Yunai*. El traductor lo deja también sin traducir, como un primer elemento enigmático que invita al descubrimiento. Como contexto, la ilustración de la portada completa las expectativas del lector acerca de un mundo exótico: representa un grupo de indígenas reunidos a la sombra de una mata de

⁸ Carlos Luis Fallas, *Mamita Yunai* (Budapest: Új Magyar Könyvkiadó, 1955).

banano. Más adelante, en el texto, el traductor explica el término *Yunai* en una nota al pie. Este procedimiento lleva al siguiente acto configurativo de la mirada del europeo.

La observación y análisis

Este elemento se plasma en la estrategia de mantener cierto tipo de léxico sin traducir, pero con notas al pie que aclaran su significado. En estos casos, no se trata simplemente de que el contexto sea insuficiente para entenderlos; en realidad, no hay impedimento para la interpretación del texto. Más bien se percibe un claro afán de instruir, de proporcionarle conocimiento al lector sobre el mundo costarricense. Pertenecen a este grupo palabras relacionadas con la organización administrativa del país, así como nombres de comidas, bebidas, plantas y animales.

En el siguiente ejemplo (6) se puede ver que se agrega la expresión «de dinero» a la palabra «colón» para aclarar su significado. La nota refleja claramente la preocupación mencionada por informar:

- (6) TO: ...*disponía de dieciocho colones para todo el viaje.*
(p. 7)
TT: ...*az egész utazásra mindössze tizennyolc colón pénzem volt.* (p. 11)
(para todo el viaje solamente dieciocho colón **de dinero** tenía)

Nota: colón (peso) = unidad monetaria costarricense (aprox. 0,18 dólares)

Otros ejemplos de este tipo son los siguientes (las palabras resaltadas indican, además del término sin traducir, los elementos del contexto que orientan la interpretación aún sin nota):

- (7) TO: *...me sentía más tranquilo que si estuviera en el mejor hotel de San José.* (p. 35)
 TT: *Most már nyugodtabb voltam mintha San José legjobb hoteljében lettem volna.* (p. 37)

Nota: San José: la capital de Costa Rica

- (8) TO: *¿Sabés lo que tengo en aquella olla? Pejibayes cocidos...* (p. 94)
 TT: *Tudod, mit tartok abban az edényben? Fôtt pejibayét.* (p. 91)
(en esa olla)

Nota: pejibaye: fruta dulce [sic] y nutritiva de la palmera del mismo nombre

- (9) TO: *¿Qué voy a beber, entonces? Estés linaza... ¡otras veces es chan, con los güevitos de las ranas!...* (p. 103)
 TT: *Mit igyak hát? Olyan ez, mint az olaj... máskor meg mintha békaikrákkal*
(Qué debo beber)
teli chan lenne. (p. 99)

Nota: chan: bebida parecida al sirope

Entre los animales se explican como especies de peces el *bobo* y la *machaca*, como serpiente venenosa, la *terciopelo*, o como especie de pájaro, la *oropéndola*, entre otros.

La apropiación de lo desconocido

Si bien la aclaración mediante notas es ya una estrategia traductológica para permitir al lector apropiarse de lo desconocido, el

traductor utiliza una forma más elaborada que se podría llamar «domesticación exotizante». Consiste en la representación de la otredad desde una reconstrucción conceptual ya familiar para el lector húngaro, convirtiendo el elemento original ininterpretable en otro, interpretable, sin perder su peculiaridad exótica.

Uno de los elementos exóticos del trópico más conocidos para el europeo es el banano. En la traducción que comentamos se lo aprovecha de varias formas para la domesticación exotizante:

- (10) TO: *Desfile interminable de cuadros de banano* (p. 11)
 TT: *Útközben végtelen ...banánerdők* (p. 15)

La traducción al húngaro crea la expresión *selva/bosque de banano*, frase inconcebible para el hispanohablante costarricense, ya que la mata de banano, por más alta que sea, no se considera un árbol. Para el lector húngaro no hay confusión; por el contrario, la combinación del nombre de la fruta, verdadero epítome del trópico, con la idea de una alta espesura vegetal es, precisamente lo que espera y encuentra como parte del paisaje descrito en la obra de Fallas.

- (11) TO: *Politiquería en el Tisingal de la leyenda* (p. 6)
 TT: *Választási komédia a banánültetvényeken* (p. 9)

En la traducción del título de la I. Parte de la novela, el traductor sustituye la frase *en el Tisingal de la leyenda* por *banánültetvényeken* (= en las plantaciones de banano). Este es un ejemplo extremo de domesticación que se explica por tratarse de un nuevo título que aparece inmediatamente después del título principal. Ya hemos mencionado que el título de la obra se conservó en la traducción tal cual es; en este primer subtítulo, el traductor, posiblemente consideró inconveniente aumentar aun más la incertidumbre del lector con otro nombre enigmático que podría provocar enojo en vez de asombro. En su lugar, aparece el simbolismo del banano, con un poder sugestivo

similar para el lector húngaro al del legendario *Tisingal* para el costarricense. Cabe señalar que «Tisingal» aparece más adelante en el texto y en la traducción se explica en una nota. Sin embargo, esta solución hubiera carecido de todo encanto en el subtítulo.

Vale la pena mencionar aquí el título de *Mamita Yunai* en la traducción al alemán que comenta en su artículo ya citado Miguel Ángel Vega: *Die grüne Hölle* (= el infierno verde). A mi parecer, éste es otro caso de domesticación exotizante que cabe muy bien dentro del paradigma traductológico aquí comentado, aunque nuestro traductor al húngaro no la haya empleado en este preciso caso.

Otra forma de domesticación exotizante es la transliteración de léxico sin traducir. Un ejemplo es la palabra *yuca*, que en uno de los pasajes del texto aparece mencionado junto con otro vegetal, el *ñame*.

(12) TO: *arroz con bacalao, esponjados pedazos de yuca y grandes pedazos de ñame*. (p. 11)

TT: *tôkehalat rizzsel, szivacsos jukka- és nagy ñame-darabokkal*. (p. 15)

Ambos se explican en una nota al pie como plantas comestibles, pero mientras que «ñame» se transcribe con la ortografía española, incluyendo la *ñ* (¡otro símbolo de la cultura hispánica!) «yuca» aparece con ortografía húngara, *jukka*, indicando que es ya una palabra «domesticada» que forma parte del repertorio de exoticismos que el europeo promedio asocia con las tierras tropicales. La ortografía establece, en este caso, una relación de apropiación (aunque la presencia de la nota demuestra que el traductor no está seguro del nivel de conocimiento de sus lectores al respecto).

No todos los elementos referentes a la realidad costarricense son retomados en la traducción. La «mirada del europeo» se fija en los aspectos que juzga más relevantes del mundo del «otro»: flora, fauna, instituciones, lugares, nombres, comidas, algunas manifestaciones lingüísticas frecuentes. No sucede lo mismo con otros muchos

elementos cuya incorporación más bien podría significar un énfasis improcedente; por ejemplo, en vez de retomar y explicar el significado de *zapatos turrialba*, mencionados en el texto de Fallas, el traductor utiliza la frase *egy pár jó erős bakancs* (= un par de botas bien fuertes), neutralizando todo «colorido local».

(13) *TO: ...completé la indumentaria para el viaje con [...] unos zapatos turrialba... (p. 7)*

TT: ...az utazásra kiegészítettem ruhatáramat egy [...] pár jó erős bakancsal... (p. 11)

En términos generales, se observa un razonamiento cuidadoso de las referencias culturales a lo largo del texto traducido, lo que indica que el traductor intenta lograr un equilibrio entre los elementos sugestivos de lo exótico y el elemento internacionista, que veremos a continuación.

El internacionismo en la traducción

La incorporación de la «mirada internacionista» tiene la función de neutralizar las posibles asociaciones peyorativas del lector europeo frente al mundo tropical, y más bien favorecer su identificación con los personajes de Fallas. Para lograr su meta, el traductor toma dos decisiones:

- a. neutralizar o minimizar las manifestaciones dialectales en los diálogos; y
- b. estructurar cuidadosamente la aparición de formas lingüísticas agramaticales como marcas de distintos grupos étnicos.

En ambos casos, el problema que enfrenta el traductor es que las formas lingüísticas subestándar, posiblemente en cualquier cultura, se asocian con connotaciones negativas, tales como falta de educación o

ignorancia. A pesar de que en la novela de Fallas este estilo tiene su función bien definida en la medida en que transmite la identificación del autor-narrador con el pueblo, además de crear un ambiente local familiar para el lector costarricense y se contrapone a la concepción «elitista» de la literatura, como lo expresa el mismo autor en su *Autobiografía* ya citada, recrear este estilo con las mismas características no hubiera funcionado en el contexto de la traducción, porque el texto, en su nuevo contexto, aparece como *representante del «otro»*, y no «lo propio», como lo es el original para su público.

Para evitar que esta «otredad» se viese en un plano inferior debido a las formas lingüísticas «incultas», el traductor decide minimizar su aparición y limitarlas a desempeñar un papel «recordatorio» antes que rasgo determinante de caracterización de los personajes. Esta estrategia es más estricta con respecto a las formas dialectales y sociolectales del español (nicaragüense, panameño, vallecentraleño popular), mientras que con las formas agramaticales que caracterizan en el texto de Fallas a ciertos grupos étnicos (indios, chinos, afrocaribeños), su procedimiento consiste en disminuir su frecuencia y, en el caso de personajes más importantes, retardar su aparición para no introducir al personaje precisamente por este medio lingüístico. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

Pronunciación subestándar dialectal y sociolectal

Según lo expuesto, este tipo de variación se neutraliza totalmente en la traducción. Por ejemplo, la pronunciación nicaragüense, representada en (6) se traduce al húngaro con una frase estándar:

- (14) TO: *Amigó, ¿pa ónde la lleva?* (p.12)
 TT: *Hova megy, barátom?* (p. 16)
 (a dónde va mi amigo)

En forma similar se trata la pronunciación coloquial costarricense:

- (15) TO: *¡Vos crés qu' estoy loco!* (p. 9)
 TT: *Bolondnak néz engem?* (p. 12)
 (cree que soy loco)

Léxico subestándar o vulgar

Estos elementos se neutralizan o se traducen mediante formas menos estigmatizadas, como en los siguientes dos ejemplos:

- (16) TO: *¡No joda! [...] ¡Déjese de cuentos y carajadas!*
 (p. 47)
 TT: *Ne kerteljen kérem! [...] Hagyja ezeket a dajkameséket!* (p. 47)
 (vaya al grano por favor deje esos cuentos de niños)
- (17) TO: *... pero, carajo, yo nunca me he puesto bozal pa decir lo que pienso.* (p. 22)
 TT: *...én sose hordtam szájkosarat... én kimondom amit gondolok, az angyalát.* (p. 17)
 (yo nunca anduve con bozal ... yo digo lo que pienso ¡caramba!)

Formas agramaticales en dialectos étnicos

Según lo dicho, en la traducción estas formas aparecen minimizadas, y a menudo en *forma retardada*, después de haber introducido al personaje mediante formas lingüísticas estándar. La estrategia para minimizar su presencia consiste en seleccionar *una sola marca* lingüística para caracterizar cada etnia, de la siguiente manera:

a. negros: alternancia de códigos inglés-español

(18) TO: *¡All right! In Olivia yo enseña el línea Chasse.*
(p. 13)

TT: *All right! Oliviában majd megmutatom, hogy melyik a chassei vonal.* (p. 17)

En (18), la traducción incorpora la alternancia de códigos, como indicador del «dialecto negro», pero con una sola aparición, y ninguna de las agramaticalidades en el uso del español que observamos en el texto original. Además, en la primera intervención de este personaje negro en la conversación, no se incluye ninguna de estas marcas, a pesar de tener múltiples ejemplos en el original:

(19) TO: *Yo tiene la mía y tiene trabajo in Panamá; sólo **pa-**siando pa poquitos días in Limón. Yo estar anoche in el mitin y joye jabla cuestión Talamanca. ¿Usté caminar Talamanca?* (p. 13)

TT: *Nekem már megvan az igazolványom és munkám is van Panamában; csak néhány napot Limónban töltöttem. Ma éjjel gyűlésen voltam és Talamancáról hallottam beszélni. Ön Talamancába megy?* (p. 17)

(Yo ya tengo mi cédula y también mi trabajo en Panamá; solo pasé unos días en Limón. Anoche estuve en una reunión y oí hablar de Talamanca. ¿Usted va a Talamanca?)

b. chinos: cambio de /r/ a /l/

La frase que introduce a un personaje chino de la primera parte de la novela, no presenta ninguna agramaticalidad, a pesar de existir varias en el texto fuente:

- (20) TO: *¿Uté venil también pa la votación?* (p. 17)
 TT: *Őn is a szavazásra jött?* (p. 21)
 (¿Ud también ha venido a la votación?)

Posteriormente, el indicador del «dialecto chino», el cambio de /r/ por /l/ aparece una sola vez y se eliminan todas las demás instancias de agramaticalidad, como lo son el cambio /d/ → /l/ o la pérdida de consonantes:

- (21) TO: *¿Qué paltilo es uté ?* (p. 18)
 TT: *Őn melyik pálthoz tartozik?* (p. 21)
 (a qué paltido pertenece Usted)

c. indígenas: verbos en infinitivo

En el texto de Fallas, los primeros diálogos con el personaje indígena Juan Motawa se caracterizan por la falta de verbos en los enunciados de éste:

- (22) TO: *¿Cómo te llamás? – Juan Motawa.*
¿Y este otro? – Mi cuñado. (p. 19)

En la traducción, la segunda frase aparece gramaticalmente completa:

- TT: *Mi a neved? – Juan Motawa.*
És neki? – Ő a sógorom. (p. 22)
 (él es mi cuñado)

Igual ocurre con el siguiente enunciado, donde, en el texto original, el habla del indio se caracteriza por las formas agramaticales de los verbos, sin correspondiente en la traducción.

- (23) TO: ***Esperar allá[...] Yo sube solo.*** (p. 21)
 TT: ***Ott várjanak meg engem[...] Én egyedül megyek.***
 (p. 24)
 (espérenme allá [...] yo voy solo)

Cuando se incluye alguna marca de agramaticalidad en la traducción de las frases de los indígenas, ésta generalmente se limita a la falta de conjugación verbal, marcado por el infinitivo. No se incorporan formas abreviadas o simplificadas, ni la falta de conectores o de artículos; en el siguiente ejemplo, la conjugación incorrecta del verbo en *no quiere* también se representa por un infinitivo (*adni*):

- (24) TO: ***Utede llamar indios pa los votos y dar guaro; ora tener votos, no quiere dar un trago...*** (p. 57)
 TT: ***Maguk szavazni hívni az indiánokat és guarót ígérni; most meglenni szavazatok és egy kortyot sem adni...***
 (p. 56)
 (ustedes llamar a los indios a votar y prometer guaro; ahora estar votos y no dar ni un trago)

Conclusión

Este análisis reafirma el carácter de la traducción como «rediseño» del texto. Pocas veces somos conscientes de esto, y cuando ocurre, muchas personas rechazan tal idea, aduciendo que es una falta de respeto al autor. ¿Se habrá, entonces, irrespetado a Fallas en esta traducción? Considero que no; las modificaciones que efectúa el traductor para acercar el texto fuente a sus lectores con la intención de que éstos puedan reconocerse, reencontrarse a sí mismos —en este caso, como ciudadanos de un país europeo socialista, para tomar las premisas aquí analizadas—, no es irrespeto en absoluto. Puede ser visto como el mismo propósito del escritor Carlos Luis Fallas, quien en su texto ofrece a su lector esta misma posibilidad de reencuentro

consigo mismo en las figuras populares, características de la vida costarricense que van tomando conciencia de su condición social y necesidad de lucha. Pero las posibilidades de identificación son muy diferentes en el caso de culturas diferentes: lo que es familiar y propio para el lector costarricense, lo que le «hace gracia», puede ser ajeno y hasta chocante para un lector de otra cultura. Es tarea del traductor construir las vías de reencuentro mediante los mecanismos que considera los más convenientes; eso lo vemos en la traducción del profesor Horányi.